

**El género narrativo como estrategia pedagógica para promover el valor de la
bondad en niños y niñas de preescolar del colegio La Sierra en Valledupar,
Cesar**

Laura Beatriz Santamaría López

Asesor

Karen Tatiana Pionce Gómez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2024

Resumen

El proyecto pedagógico titulado "El género narrativo como estrategia pedagógica para promover el valor de la bondad en niños y niñas de preescolar del colegio La Sierra en Valledupar, Cesar" tiene como objetivo fundamental fomentar el valor de la bondad en niños de 4 y 5 años a través de actividades interactivas que integran la narración de cuentos y la creación de títeres. Este enfoque busca no solo enseñar un valor fundamental, sino también contribuir al desarrollo socioemocional de los niños, promoviendo un ambiente de convivencia respetuosa y colaborativa en el aula.

La metodología del proyecto se estructura en varias etapas, comenzando con la identificación de comportamientos individualistas y actitudes de poca bondad observadas durante las prácticas pedagógicas. Se ha evidenciado que, en situaciones como la hora de receso, algunos niños no comparten sus juguetes, y en actividades de clase, se presentan actitudes agresivas como empujones. Estas observaciones han motivado la necesidad de implementar un programa que aborde estas conductas y fomente la empatía y el respeto entre los niños.

Ahora bien, las historias seleccionadas para el proyecto, "Itzelina y los rayos del sol" y "El elefante generoso", servirán como herramientas didácticas para facilitar la comprensión de la bondad. A través de la narración, se fomentará un diálogo reflexivo donde los niños compartirán sus pensamientos y experiencias previas relacionadas con los valores de la bondad y la generosidad. Además, se integrarán actividades de dramatización, donde los niños podrán representar las historias, lo que les permitirá experimentar de manera práctica los valores que se buscan inculcar.

En ese sentido, el proyecto también contempla la participación activa de las familias, promoviendo conversaciones sobre los cuentos y sus enseñanzas en el hogar, lo que refuerza el aprendizaje y crea un ambiente más enriquecedor. La evaluación del impacto del proyecto se realizará mediante observaciones y encuestas, permitiendo medir cambios en el comportamiento de los niños y realizar ajustes necesarios. En conjunto, estas estrategias buscan formar niños más empáticos y responsables, logrando así el objetivo de fomentar la bondad en la infancia y contribuir a una convivencia armoniosa en el aula.

Palabras clave: Educación infantil, bondad, género literario.

Abstract

The educational project entitled "The narrative genre as a pedagogical strategy to promote the value of kindness in preschool children at the La Sierra school in Valledupar, Cesar" has as its fundamental objective to promote the value of kindness in children aged 4 and 5 through interactive activities that integrate storytelling and puppet creation. This approach seeks not only to teach a fundamental value, but also to contribute to the socio-emotional development of children, promoting an environment of respectful and collaborative coexistence in the classroom.

The methodology of the project is structured in several stages, beginning with the identification of individualistic behaviors and attitudes of little kindness observed during pedagogical practices. It has been shown that, in situations such as recess time, some children do not share their toys, and in class activities, aggressive attitudes such as pushing occur. These observations have motivated the need to implement a program that addresses these behaviors and fosters empathy and respect among children.

The stories selected for the project, "Itzelina and the Sun's Rays" and "The Generous Elephant," will serve as teaching tools to facilitate the understanding of kindness. Through storytelling, a reflective dialogue will be encouraged where children will share their thoughts and previous experiences related to the values of kindness and generosity. In addition, dramatization activities will be integrated, where children will be able to act out the stories, allowing them to experience in a practical way the values that are sought to be instilled.

In this sense, the project also contemplates the active participation of families, promoting conversations about the stories and their teachings at home, which reinforces learning and creates a more enriching environment. The evaluation of the impact of the project will be carried out

through observations and surveys, allowing changes in children's behavior to be measured and necessary adjustments to be made. Together, these strategies seek to form more empathetic and responsible children, thus achieving the goal of promoting kindness in childhood and contributing to harmonious coexistence in the classroom.

Keywords: Early childhood education, kindness, literary genre.

Tabla de Contenido

Introducción	8
Justificación	11
Definición del Problema.....	14
Objetivos.....	17
Objetivo General.....	17
Objetivos Específicos.....	17
Marco Teórico.....	18
Marco Conceptual.....	21
La Negociación.....	21
El Género Narrativo.....	22
El Cuento	22
El Género Teatral.....	23
Experiencia Escolar Significativa	24
Marco Legal.....	25
Aspectos Metodológicos	31
Diseño.....	31
Enfoque Pedagógico.....	32
Diseño Didáctico.....	33
Instrumento de Recolección de Datos.....	33
Población.....	34
Muestra.....	34
Cronograma de Actividades.....	36
Resultados.....	38
Discusión.....	38
Recomendaciones.....	42
Conclusión.....	44
Referencias Bibliográficas.....	47

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Cronograma de actividades</i>	35
Tabla 2 <i>Recursos y presupuestos</i>	37
Tabla 3 <i>Resultados esperados</i>	38

Introducción

La educación infantil es un proceso indispensable en el desarrollo humano, debido a que en esta etapa se sientan las bases para la formación de valores, habilidades sociales y competencias emocionales. Según la UNESCO (2015), “la educación en la primera infancia es necesaria para el desarrollo integral de los niños, ya que les proporciona las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida” (s. p). En este contexto, la promoción de valores como la bondad se convierte en una prioridad para los educadores, quienes deben buscar estrategias efectivas que fomenten una convivencia armónica y respetuosa entre los niños.

En ese orden de ideas, la bondad, entendida como la capacidad de actuar con generosidad y empatía hacia los demás, es un valor que debe ser cultivado desde la infancia. Al respecto, Rojas (2018) manifiesta que, “la bondad no solo contribuye a la formación de relaciones interpersonales saludables, sino que también impacta positivamente en el desarrollo emocional de los niños” (p. 54). Al aprender a ser bondadosos, los niños desarrollan habilidades sociales que les permitirán interactuar de manera efectiva con sus pares y adultos, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración.

El presente proyecto pedagógico se centra en la promoción del valor de la bondad en niños y niñas de 4 y 5 años del colegio La Sierra en Valledupar, Cesar. Para ello, se implementarán actividades interactivas que integren la narración de cuentos y la creación de títeres, herramientas que han demostrado ser efectivas en la enseñanza de valores en la educación infantil. Según García (2017), “la narración de cuentos es una estrategia poderosa que permite a los niños explorar diferentes situaciones y personajes, fomentando su imaginación y creatividad” (p. 21). A través de historias que abordan temas como la bondad y la generosidad, los niños

pueden reflexionar sobre sus propias acciones y actitudes, facilitando así la internalización de estos valores.

El diagnóstico inicial del proyecto se realizó a partir de observaciones durante las prácticas pedagógicas, donde se identificaron comportamientos individualistas y actitudes de poca bondad entre los niños. Estas observaciones revelaron la necesidad de implementar un programa que aborde estas conductas y fomente la empatía y el respeto. Teniendo esto en cuenta, López (2019) argumenta que, “la falta de bondad en el aula no solo afecta la convivencia entre los niños, sino que también puede tener un impacto negativo en su desarrollo emocional y social” (p. 19). Por lo tanto, es fundamental que los educadores diseñen estrategias que promuevan un ambiente de aprendizaje positivo y respetuoso.

La metodología del proyecto se estructurará en varias etapas, comenzando con la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje. Se establecerán normas de comportamiento claras y consensuadas con los niños, lo que fomentará una convivencia respetuosa y colaborativa en el aula. A través de la lectura de cuentos y la dramatización, se integrarán actividades que permitan a los niños interactuar con los valores que se buscan enseñar, tanto de manera teórica como práctica. Según Martínez (2020), la dramatización de cuentos ofrece una oportunidad única para que los niños se expresen y se involucren activamente en el proceso de aprendizaje, facilitando la comprensión de los valores que se desean inculcar.

Además, se contempla la participación de las familias en el proceso educativo, promoviendo conversaciones sobre los cuentos y sus enseñanzas en el hogar. Esta colaboración entre la escuela y la familia es fundamental para reforzar el aprendizaje y crear un ambiente más enriquecedor para los niños. Para Fernández (2016), la implicación de las familias en la

educación de sus hijos contribuye significativamente al desarrollo de valores y habilidades sociales.

La evaluación del impacto del proyecto se realizará mediante observaciones y encuestas, permitiendo medir cambios en el comportamiento de los niños y realizar ajustes necesarios. La recolección de datos será fundamental para determinar la efectividad de las estrategias implementadas y su impacto en la promoción de la bondad. En ese sentido, Pérez (2018) menciona que, la evaluación continua es esencial para garantizar que los objetivos educativos se estén cumpliendo y para realizar mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En definitiva, este proyecto pedagógico tiene como propósito fundamental promover el valor de la bondad en la infancia, utilizando la narración de cuentos y la dramatización como estrategias clave. A través de estas actividades, se espera no solo enseñar un valor esencial, sino también contribuir al desarrollo integral de los niños, formando individuos más empáticos y responsables que puedan convivir armoniosamente en sociedad. La educación en valores es un proceso continuo que requiere la colaboración de todos los actores involucrados en la formación de los niños, y este proyecto busca ser un paso significativo en esa dirección.

Justificación

La observación de comportamientos individualistas y la falta de bondad en los niños de preescolar en el colegio La Sierra subraya la necesidad urgente de implementar un enfoque educativo que priorice la enseñanza de valores fundamentales. Esta etapa del desarrollo infantil es crítica, ya que los niños están en un proceso de formación de su identidad y de sus relaciones interpersonales. La educación en valores, como lo menciona Kohlberg (1981), “no solo es esencial para el desarrollo moral, sino que también sienta las bases para una convivencia armoniosa en el futuro”. (p. 39). Al enseñarles a compartir y a ser generosos, se les está proporcionando herramientas que les ayudarán a interactuar de manera positiva con sus compañeros y a construir relaciones saludables.

El uso de cuentos infantiles como herramienta pedagógica se presenta como una estrategia efectiva para abordar esta problemática. Los cuentos, con sus narrativas cautivadoras y personajes memorables, permiten a los niños explorar conceptos complejos de una manera accesible y entretenida. A través de las historias, los niños pueden identificarse con los personajes y reflexionar sobre sus acciones y decisiones, lo que facilita la internalización de valores como la bondad. Según Eisenberg y Spinrad (2004), el aprendizaje de valores en la infancia no solo fomenta la bondad, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades sociales y empatía, aspectos cruciales para su crecimiento integral.

Además, la inclusión de las familias en el proceso educativo es fundamental para el éxito de la intervención. En ese sentido, fomentar la conversación sobre los cuentos y sus enseñanzas en el hogar crea un puente entre la educación formal y la vida familiar, reforzando así el aprendizaje. Por lo tanto, la colaboración con los padres no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también les permite a los niños ver la importancia de los valores en

diferentes contextos. Este enfoque colaborativo puede resultar en un ambiente más cohesivo y solidario, donde los niños se sientan apoyados tanto en la escuela como en casa.

Ahora bien, la diversidad cultural también debe ser un componente clave en la selección de cuentos y representaciones dramáticas. Al elegir historias que reflejen diferentes culturas y tradiciones, se asegura que todos los niños se sientan incluidos y valorados. Esta representación no solo mejora la experiencia de aprendizaje, sino que también promueve el respeto y la apreciación por la diversidad desde una edad temprana. Por ende, al exponer a los niños a diferentes perspectivas, se les ayuda a desarrollar una mentalidad abierta y a comprender la importancia de la inclusión y la empatía hacia los demás.

Asimismo, la evaluación continua del impacto del proyecto es otro aspecto crucial para garantizar su efectividad. A través de observaciones y encuestas, se podrá medir el cambio en el comportamiento de los niños y realizar ajustes en las actividades según sea necesario. Esta retroalimentación permitirá a los educadores adaptar su enfoque y asegurarse de que se están logrando los objetivos propuestos. La evaluación no solo se centra en el desarrollo de la bondad, sino que también considera otros aspectos del crecimiento emocional y social de los niños.

Además, es importante considerar que la enseñanza de valores como la bondad no debe ser un proceso aislado, sino que debe integrarse en todas las áreas del currículo. Las actividades diarias, las interacciones entre compañeros y las dinámicas de grupo deben reflejar y reforzar los valores que se están enseñando a través de los cuentos. De esta manera, se crea un ambiente educativo coherente y alineado con los principios de respeto, generosidad y colaboración.

Por último, fomentar la bondad en la infancia no solo beneficia a los niños individualmente, sino que también tiene un impacto positivo en la comunidad escolar en su

conjunto. Al cultivar un ambiente donde se valoran y practican la bondad y la empatía, se contribuye a la creación de una cultura escolar más positiva y solidaria. Esto puede llevar a una mejora en las relaciones entre los estudiantes, así como a una reducción de conflictos y comportamientos negativos en el aula.

En ese sentido, la implementación de un proyecto educativo centrado en la enseñanza de la bondad a través de cuentos infantiles y la participación familiar es una estrategia integral que aborda las necesidades sociales y emocionales de los niños en preescolar. Al hacerlo, se les proporciona las herramientas necesarias para convertirse en individuos empáticos y responsables, capaces de contribuir a una convivencia respetuosa y armoniosa en su entorno.

Definición del Problema

El diagnóstico del problema surgió a partir de la observación realizada durante las prácticas pedagógicas en el colegio La Sierra, donde se identificaron comportamientos individualistas y actitudes de poca bondad entre los niños de preescolar, especialmente en situaciones como la hora de receso y en actividades de clase. Durante el receso, se evidenció que algunos niños no compartían sus juguetes, mientras que, en otras actividades de clase, ciertos alumnos empujaban a sus compañeros sin razón aparente. Estas actitudes revelaron la falta de bondad, esencial para una convivencia armoniosa. La falta de disposición para compartir y colaborar no solo afecta las relaciones interpersonales entre los niños, sino que también puede tener repercusiones en su desarrollo emocional y social. La interacción entre pares es fundamental en esta etapa de la vida, ya que es a través de estas experiencias que los niños aprenden a gestionar sus emociones y a desarrollar habilidades sociales.

Se observó que las emociones de los niños variaban entre el enojo, disgusto, molestia e incluso rabia. Estas emociones llevaban a los estudiantes a adoptar actitudes inadecuadas hacia los demás, lo que afectaba negativamente el ambiente en el salón. La presencia de estas emociones intensas puede ser un indicativo de que los niños no cuentan con las herramientas necesarias para manejar sus sentimientos de manera constructiva. La falta de habilidades para la resolución de conflictos y la gestión emocional puede llevar a un ciclo de comportamientos negativos que perpetúan la falta de bondad y empatía en el aula. Por lo tanto, es necesario abordar estas emociones y proporcionar a los niños estrategias que les permitan expresar sus sentimientos de manera adecuada y aprender a interactuar de forma positiva con sus compañeros.

Como bien lo señala Restrepo (2004), “La enseñanza es una actividad interpretativa y reflexiva, en la que los maestros dan vida al currículo con sus valores, sentido y teorías pedagógicas” (p. 50), lo que refuerza la importancia de la intervención pedagógica en la formación de valores. Esta perspectiva sugiere que los educadores no solo deben transmitir conocimientos académicos, sino que también tienen la responsabilidad de cultivar un ambiente en el que se promuevan valores fundamentales como la bondad, el respeto y la solidaridad. La intervención pedagógica debe ser intencional y diseñada para abordar las necesidades emocionales y sociales de los niños, creando un espacio donde se sientan seguros para explorar y practicar estos valores.

Con base en estas observaciones, se concluyó que era necesario fomentar el uso de valores, especialmente la bondad, en el aula. La implementación de actividades que promuevan la colaboración y el trabajo en equipo puede ser una estrategia efectiva para contrarrestar los comportamientos individualistas. Por ejemplo, actividades que involucren la narración de cuentos y la dramatización pueden ayudar a los niños a comprender la importancia de la bondad y a practicarla en un entorno controlado. Estas experiencias no solo les permiten aprender sobre el valor de la bondad, sino que también les brindan la oportunidad de experimentar la satisfacción que proviene de ayudar a los demás y de ser parte de un grupo.

A partir de este análisis, se formuló la siguiente pregunta:

¿Cómo puede el uso del género narrativo promover el valor de la bondad en los niños y niñas de preescolar del colegio La Sierra en Valledupar, Cesar?

Esta pregunta refleja la necesidad de una intervención pedagógica estructurada que utilice herramientas literarias y creativas para promover valores esenciales en los primeros años de educación. El género narrativo, a través de cuentos y relatos, puede ser una poderosa herramienta para enseñar a los niños sobre la bondad, ya que les permite identificarse con los personajes y las situaciones presentadas, facilitando así la internalización de estos valores.

Además, es inherente considerar que la promoción de la bondad no solo beneficia a los niños en su desarrollo personal, sino que también contribuye a la creación de un ambiente escolar más positivo y colaborativo. Al fomentar la bondad desde una edad temprana, se sientan las bases para que los niños se conviertan en adultos empáticos y responsables, capaces de contribuir a una sociedad más justa y solidaria. Por lo tanto, la intervención pedagógica propuesta no solo busca resolver un problema inmediato, sino que también tiene un impacto a largo plazo en la formación de ciudadanos comprometidos y solidarios, que valoren la importancia de la convivencia pacífica y el respeto por los demás.

Objetivos

Objetivo General

Fomentar el valor de la bondad en niños y niñas de preescolar del colegio La Sierra en Valledupar, César mediante el uso de estrategias pedagógicas basadas en el género narrativo.

Objetivos Específicos

Identificar las necesidades y características del grupo de niños y niñas de preescolar del Colegio La Sierra en relación con el desarrollo del valor de la bondad.

Diseñar estrategias pedagógicas basadas en el género narrativo que promueven la reflexión y práctica del valor de la bondad en los niños y niñas de preescolar.

Implementar y evaluar la efectividad de las estrategias pedagógicas basadas en el género narrativo para fortalecer el valor de la bondad en los niños y niñas de preescolar.

Marco Teórico

La promoción de la bondad en la educación infantil es un aspecto fundamental para el desarrollo integral de los niños, ya que sienta las bases para la formación de valores y habilidades sociales que perdurarán a lo largo de su vida. Este marco teórico se propone explorar diversas teorías educativas que respaldan la importancia de enseñar la bondad desde una edad temprana, analizando enfoques como el constructivismo de Piaget, la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, y la educación emocional de Goleman, entre otros. A través de la integración de estas perspectivas, se busca comprender cómo las prácticas pedagógicas pueden fomentar un ambiente de aprendizaje que no solo promueva el conocimiento académico, sino que también cultive la empatía, el respeto y la convivencia pacífica entre los niños, contribuyendo así a la formación de ciudadanos responsables y solidarios.

La educación infantil es un proceso primordial en el desarrollo de los niños, donde se establecen las bases para la formación de valores y habilidades sociales. Según Piaget (1976), el aprendizaje en la infancia se produce a través de la interacción activa con el entorno, lo que implica que los niños construyen su conocimiento a partir de experiencias significativas. En este sentido, la promoción de la bondad debe ser una parte integral del currículo educativo, ya que fomenta la empatía y el respeto entre los niños, habilidades esenciales para su desarrollo social.

El enfoque constructivista de Piaget también sugiere que los niños aprenden mejor en contextos donde pueden interactuar y colaborar con sus pares. Esta interacción no solo les permite aprender sobre el contenido académico, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades sociales y emocionales. Como señala Gómez (2014), "los objetos pueden ser intercambiados, prestados, compartidos y alternarse en su uso" (p. 40), lo que resalta la importancia de enseñar a los niños a gestionar sus pertenencias de forma cooperativa. Las

actividades que promueven el trabajo en equipo y el intercambio de experiencias son fundamentales para cultivar la bondad en el aula.

La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983) también proporciona un marco valioso para entender cómo los niños pueden expresar y desarrollar la bondad a través de diferentes formas de inteligencia. Gardner sugiere que cada niño tiene un conjunto único de habilidades y talentos, lo que implica que las estrategias educativas deben ser diversas y adaptadas a las necesidades individuales. Por ejemplo, las actividades teatrales y narrativas pueden ser utilizadas para desarrollar la inteligencia interpersonal, permitiendo a los niños comprender y empatizar con las emociones de los demás.

La teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) enfatiza la importancia de la observación y la imitación en el aprendizaje de comportamientos sociales. Bandura argumenta que los niños aprenden a través de la observación de modelos a su alrededor, lo que significa que los educadores y padres deben ser ejemplos de bondad y empatía. Al crear un ambiente donde se valoren estos comportamientos, se puede fomentar un aprendizaje significativo y duradero en los niños.

Además, la pedagogía de la bondad, propuesta por autores como Rojas (2015), se centra en la enseñanza de valores a través de experiencias prácticas y reflexivas. Rojas sostiene que "la educación debe ir más allá de la transmisión de conocimientos, promoviendo la formación integral del individuo" (p. 22). Esto implica que las actividades educativas deben incluir momentos de reflexión sobre la importancia de la bondad y cómo se puede aplicar en la vida cotidiana.

El enfoque de la educación emocional, desarrollado por Goleman (1995), también es relevante en este contexto. Goleman argumenta que la inteligencia emocional es fundamental para el desarrollo de relaciones saludables y la gestión de emociones. Al enseñar a los niños a reconocer y expresar sus emociones, así como a comprender las de los demás, se les proporciona una base sólida para practicar la bondad y la empatía en sus interacciones diarias.

Por último, la teoría de la educación para la paz de Galtung (1990) resalta la importancia de cultivar valores como la bondad en la educación infantil para promover una convivencia pacífica. Galtung sostiene que "la educación debe ser un medio para construir sociedades más justas y equitativas" (p. 15). Al integrar la enseñanza de la bondad en el currículo, se contribuye a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar de su comunidad.

En definitiva, la promoción de la bondad en la educación infantil es un proceso multidimensional que se apoya en diversas teorías educativas. Desde el constructivismo de Piaget hasta la educación emocional de Goleman, cada enfoque ofrece herramientas valiosas para cultivar un ambiente donde los niños puedan aprender y practicar la bondad. La implementación de estas teorías en el aula no solo beneficia el desarrollo individual de los niños, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más empática y solidaria.

Marco Conceptual

El proceso de diseño e implementación del proyecto de práctica pedagógica se fundamentó en varios conceptos clave que ofrecieron una base teórica para abordar el egoísmo y promover valores como la bondad y la empatía en niños de preescolar del Colegio La Sierra. Estos conceptos incluyen la capacidad de negociación, la importancia de los cuentos y las dramatizaciones como herramientas pedagógicas, así como la noción de experiencias escolares significativas.

La Negociación

Gómez (2014) enfatiza la importancia de que los niños aprendan a "negociar" con sus compañeros, lo que implica establecer límites y llegar a acuerdos de manera asertiva. Esta habilidad es esencial para fomentar el compartir y el compañerismo en el aula. Como menciona Gómez (2014), "los objetos pueden ser intercambiados, prestados, compartidos y alternarse en su uso" (p. 40), lo que resalta la necesidad de enseñar a los niños a gestionar sus pertenencias de forma cooperativa. A través de actividades teatrales en las que los niños representan situaciones cotidianas de negociación, se les brinda una oportunidad para practicar estas habilidades en un entorno controlado y seguro.

Además, la implementación de juegos de rol y dramatizaciones permite a los niños experimentar diferentes perspectivas y emociones, lo que enriquece su comprensión de las dinámicas sociales. Estas actividades no solo fomentan la negociación, sino que también promueven la empatía, ya que los niños deben considerar los sentimientos y necesidades de sus compañeros al interactuar. Al crear un espacio donde se valoran la colaboración y el respeto mutuo, se contribuye a la construcción de un ambiente escolar positivo, donde cada niño se

siente valorado y motivado a participar activamente en la vida del aula. De esta manera, se sientan las bases para el desarrollo de relaciones interpersonales saludables y una convivencia armoniosa, esenciales para su crecimiento personal y social.

El Género Narrativo

El género narrativo juega un papel crucial en la enseñanza de valores. Según Zamora (2002), "el cuento es una de las formas simples de la cultura; es una creación espontánea, sin preparación, cuya disposición mental es la moral sencilla" (p. 560). Esto indica que los cuentos pueden estimular la imaginación de los niños y transmitir valores de manera efectiva.

Asimismo, la narración de cuentos ofrece un contexto en el que los niños pueden reflexionar sobre situaciones morales y éticas a través de los personajes y las tramas. Al identificarse con los protagonistas, los niños no solo aprenden sobre la bondad y la generosidad, sino que también desarrollan habilidades críticas al analizar las decisiones de los personajes y sus consecuencias. Este proceso de reflexión les permite internalizar los valores presentados en las historias, facilitando su aplicación en la vida real. Asimismo, la interacción durante la narración, ya sea a través de preguntas o discusiones, enriquece la experiencia de aprendizaje, promoviendo un ambiente en el que los niños se sienten seguros para expresar sus pensamientos y emociones. De esta manera, el género narrativo se convierte en una herramienta poderosa para cultivar una conciencia moral y fomentar el desarrollo de competencias sociales en los más pequeños.

El Cuento

Pérez et al. (2013) sostienen que los cuentos son "un recurso elemental de socialización" que ayuda a los niños a descubrir su identidad personal y a aprender contenidos importantes (p. 5). A través de la narración de cuentos en el aula, los niños no solo escuchan lecciones morales,

sino que participan activamente mediante preguntas y juegos interactivos relacionados con las historias.

Ahora bien, la inclusión de actividades lúdicas y creativas en torno a los cuentos, como dramatizaciones o ilustraciones, permite a los niños expresar su comprensión de manera más profunda y personal. Estas actividades no solo refuerzan el contenido moral de las historias, sino que también fomentan la colaboración y el trabajo en equipo, ya que los niños deben interactuar y comunicarse entre sí para llevar a cabo las tareas. Al involucrarse en estas dinámicas, los niños desarrollan habilidades sociales esenciales, como la empatía y la resolución de conflictos, que son fundamentales para su desarrollo integral. Asimismo, el uso de cuentos de diversas culturas enriquece la experiencia educativa, promoviendo el respeto por la diversidad y ayudando a los niños a construir una identidad más amplia y comprensiva. En este sentido, los cuentos no solo son herramientas de enseñanza, sino también puentes que conectan a los niños con el mundo que les rodea, facilitando su crecimiento personal y social.

El Género Teatral

En cuanto al género teatral, Rodari (2000) señala que el teatro infantil permite a los niños "conocerse y medirse a sí mismos" (p. 15), lo que contribuye a su crecimiento personal y social. Las dramatizaciones permiten que los niños exploren los valores que se presentan en los cuentos al asumir el papel de personajes que exhiben bondad, empatía o generosidad. Estas actividades teatrales ayudan a que los niños internalicen los valores de manera activa, facilitando su aplicación en situaciones cotidianas.

Además, el teatro ofrece un espacio seguro donde los niños pueden experimentar y expresar sus emociones, lo que es fundamental para su desarrollo emocional. Al representar

diferentes roles, los niños no solo practican la empatía al ponerse en el lugar de otros, sino que también aprenden a manejar sus propias emociones y a comprender las de sus compañeros. Esta práctica teatral fomenta la creatividad y la autoexpresión, permitiendo que los niños se sientan más seguros en su identidad y en sus interacciones sociales. Asimismo, el trabajo en grupo durante las dramatizaciones promueve la colaboración y el respeto por las ideas de los demás, habilidades que son esenciales para la convivencia en sociedad. En este sentido, el teatro no solo enriquece el aprendizaje de valores, sino que también contribuye a formar individuos más conscientes y socialmente responsables.

Experiencia Escolar Significativa

Finalmente, el concepto de "experiencia escolar significativa", tal como lo define Díaz (2007), refuerza la importancia tanto de los cuentos como del teatro en el aula. Según Díaz (2007), una experiencia escolar significativa es aquella que un profesor interpreta y considera relevante, influyendo tanto en su vida personal como profesional. En el contexto del proyecto de práctica, la narración de cuentos y las actividades teatrales para promover valores como la bondad y la empatía se convirtieron en experiencias escolares significativas que contribuyeron al desarrollo integral de los niños.

Estas experiencias no solo facilitaron la comprensión de los valores, sino que también fomentaron un ambiente de aprendizaje colaborativo, donde los niños pudieron expresar sus emociones y reflexionar sobre sus acciones. Al involucrarse activamente en la dramatización de historias, los estudiantes desarrollaron habilidades sociales y emocionales, aprendiendo a reconocer y valorar las perspectivas de sus compañeros. Este enfoque integral no solo enriquece el proceso educativo, sino que también sienta las bases para la formación de individuos más empáticos y responsables en su entorno social.

Marco Legal

Ley 1098 de 2006 - Código de la Infancia y la Adolescencia

La Ley 1098 de 2006 establece un marco normativo que protege los derechos de los niños y adolescentes en Colombia. Esta ley enfatiza la importancia de garantizar el desarrollo integral de los menores, promoviendo su bienestar y su derecho a la educación. En el contexto de la propuesta de Laura Santamaría, esta ley respalda la implementación de programas educativos que fomenten valores como la bondad y la empatía, esenciales para el desarrollo social y emocional de los niños.

Según el artículo 1 de esta ley, "se reconoce a los niños y adolescentes como sujetos plenos de derechos". Esto implica que las iniciativas educativas deben ser diseñadas no solo para transmitir conocimientos, sino también para formar ciudadanos responsables y solidarios. La propuesta de Laura, al centrarse en la bondad a través de la narración de cuentos, se alinea con este principio, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración en el aula.

Además, la Ley 1098 de 2006 establece que la educación debe ser un proceso integral que no solo se limite a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también incluya la formación en valores y habilidades sociales. En este sentido, la propuesta de Laura Santamaría, al utilizar estrategias pedagógicas basadas en el género narrativo, se convierte en una herramienta efectiva para cumplir con este mandato legal. Al fomentar la bondad y la empatía a través de cuentos y dramatizaciones, se contribuye a la creación de un entorno educativo que no solo respeta los derechos de los niños, sino que también les enseña a ejercer esos derechos en sus interacciones diarias. Esto es fundamental para formar una generación de niños que no solo sean

conscientes de sus derechos, sino que también valoren y respeten los derechos de los demás, promoviendo así una cultura de paz y convivencia armónica en la sociedad.

Ley 1620 de 2013 - Ley de Convivencia Escolar

La Ley 1620 de 2013 establece lineamientos para la convivencia escolar y la promoción de un ambiente educativo libre de violencia. Esta ley es fundamental para la propuesta de Laura Santamaría, ya que busca crear espacios donde los niños puedan interactuar de manera positiva y respetuosa. Fomentar la bondad y el compartir entre los niños contribuye a la construcción de un entorno escolar armónico, tal como lo establece esta normativa.

El artículo 2 de la ley menciona que "la convivencia escolar es un proceso que se construye en el marco del respeto, la tolerancia y la solidaridad". La propuesta de utilizar cuentos y actividades dramáticas para enseñar valores se enmarca dentro de esta visión, ya que permite a los niños experimentar y reflexionar sobre la importancia de la bondad en sus relaciones interpersonales.

Asimismo, la Ley 1620 de 2013 enfatiza la necesidad de involucrar a toda la comunidad educativa en la promoción de la convivencia escolar, lo que incluye a estudiantes, docentes, padres de familia y otros actores. La propuesta de Laura Santamaría, al integrar a las familias en el proceso educativo y fomentar la conversación sobre los valores aprendidos en el aula, se alinea perfectamente con este enfoque. Al crear un diálogo entre el hogar y la escuela, se refuerzan los aprendizajes sobre la bondad y el respeto, lo que no solo beneficia a los niños en su desarrollo personal, sino que también contribuye a la creación de una cultura de paz y colaboración en la comunidad escolar. De esta manera, la propuesta no solo busca transformar el comportamiento

individual de los niños, sino que también aspira a generar un impacto positivo en el ambiente escolar en su conjunto, promoviendo una convivencia armónica y solidaria.

Ley 115 de 1994 - Ley General de Educación

La Ley 115 de 1994 establece las normas generales de la educación en Colombia, promoviendo el desarrollo integral de los estudiantes. Esta ley resalta la importancia de la educación en valores, lo que es fundamental para la propuesta de Laura Santamaría. Al integrar la narración de cuentos en el proceso educativo, se busca no solo enseñar contenidos académicos, sino también formar en valores como la bondad y la empatía.

El artículo 5 de esta ley establece que "la educación debe ser un proceso integral que desarrolle en el educando habilidades, actitudes y valores". La propuesta de Laura, al centrarse en el género narrativo como herramienta pedagógica, se alinea con este objetivo, promoviendo un aprendizaje significativo que trasciende lo académico y contribuye al desarrollo moral de los niños.

Además, la Ley 115 de 1994 también enfatiza la necesidad de que la educación sea un proceso participativo, donde los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje. En este contexto, la propuesta de Laura Santamaría, que incluye actividades interactivas como la narración de cuentos y la dramatización, permite a los niños involucrarse activamente en su proceso educativo. Al participar en estas actividades, los estudiantes no solo aprenden sobre la bondad y la empatía, sino que también desarrollan habilidades sociales y emocionales que son esenciales para su formación integral. Esta metodología activa fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo, donde los niños pueden expresar sus ideas y sentimientos, reflexionar sobre sus acciones y construir relaciones positivas con sus compañeros, cumpliendo así con los

principios establecidos en la ley para una educación que forme ciudadanos responsables y comprometidos con su entorno.

Ley 1346 de 2009 - Ley de Protección a la Infancia

La Ley 1346 de 2009 busca proteger los derechos de los niños y garantizar su desarrollo integral. Esta ley es relevante para la propuesta de Laura Santamaría, ya que promueve la creación de entornos seguros y estimulantes para los menores. Fomentar la bondad y el respeto en el aula es una forma de contribuir a la protección de los derechos de los niños, asegurando que se sientan valorados y respetados.

El artículo 3 de esta ley establece que "los niños tienen derecho a ser protegidos contra toda forma de violencia". La propuesta de utilizar cuentos que enseñen valores de bondad y generosidad contribuye a crear un ambiente educativo donde los niños puedan aprender a relacionarse de manera positiva, previniendo actitudes agresivas y promoviendo la convivencia pacífica.

Asimismo, la Ley 1346 de 2009 también subraya la importancia de la participación activa de los niños en su proceso educativo, reconociendo su capacidad para expresar sus opiniones y ser parte de la toma de decisiones que les afectan. La propuesta de Laura Santamaría, al incluir actividades interactivas y la narración de cuentos, no solo enseña valores, sino que también empodera a los niños al permitirles compartir sus experiencias y reflexiones sobre los temas tratados. Este enfoque participativo no solo fortalece su autoestima y sentido de pertenencia, sino que también les enseña a valorar y respetar las opiniones de sus compañeros, creando un clima de confianza y colaboración en el aula. De esta manera, la propuesta no solo se alinea con los principios de la ley, sino que también contribuye a formar una generación de niños que no solo

conocen sus derechos, sino que también son conscientes de sus responsabilidades hacia los demás, promoviendo así una cultura de paz y respeto en la comunidad educativa.

Ley 1622 de 2013 - Ley de Educación Inclusiva

La Ley 1622 de 2013 promueve la educación inclusiva y el respeto por la diversidad en el ámbito educativo. Esta ley es fundamental para la propuesta de Laura Santamaría, ya que busca garantizar que todos los niños, independientemente de sus diferencias, tengan acceso a una educación de calidad que fomente valores como la bondad y el respeto por los demás. La inclusión de cuentos de diversas culturas en el proyecto es una estrategia que apoya esta ley.

El artículo 1 de la ley menciona que "la educación inclusiva es un derecho de todos los estudiantes". Al seleccionar cuentos que representen diversas culturas, la propuesta de Laura no solo enseña la bondad, sino que también promueve el respeto por la diversidad, contribuyendo a la formación de niños más empáticos y responsables en un entorno inclusivo.

Además, la Ley 1622 de 2013 enfatiza la necesidad de crear ambientes educativos que valoren y respeten las diferencias individuales, lo que es esencial para el desarrollo integral de todos los estudiantes. La propuesta de Laura Santamaría, al incorporar cuentos de diversas culturas, no solo enriquece el contenido educativo, sino que también permite a los niños explorar y apreciar las distintas tradiciones y perspectivas que existen en su entorno. Esta exposición a la diversidad cultural fomenta la curiosidad y el entendimiento, ayudando a los niños a desarrollar una mentalidad abierta y a reconocer la riqueza que aporta la pluralidad en la sociedad. Al aprender sobre las experiencias y valores de otros, los estudiantes pueden reflexionar sobre sus propias creencias y actitudes, promoviendo así un ambiente de respeto y aceptación.

Asimismo, la implementación de actividades que involucren a los niños en la narración y dramatización de cuentos de diferentes culturas también les brinda la oportunidad de expresar su creatividad y desarrollar habilidades de comunicación. Este enfoque participativo no solo refuerza el aprendizaje de valores como la bondad y el respeto, sino que también les enseña a trabajar en equipo y a valorar las contribuciones de sus compañeros. Al fomentar un sentido de comunidad y colaboración en el aula, la propuesta de Laura contribuye a la creación de un entorno inclusivo donde todos los niños se sientan valorados y escuchados, alineándose con los principios de la Ley 1622 de 2013 y preparando a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y respetuosos en una sociedad diversa.

Aspectos Metodológicos

El presente trabajo adopta un enfoque cualitativo, que permite comprender e interpretar las dinámicas sociales y educativas desde la experiencia directa de los niños y niñas en su contexto escolar. En este sentido, se reconoce la importancia de conocer a profundidad las características del grupo de preescolar del Colegio La Sierra, especialmente en lo relacionado con sus interacciones cotidianas y la manera en que responden frente a situaciones de convivencia, empatía y solidaridad.

La observación será una herramienta fundamental para identificar comportamientos, necesidades emocionales y sociales, así como aspectos del entorno pedagógico que influyen en el desarrollo del valor de la bondad. A partir de estos hallazgos, se diseñarán e implementarán actividades que favorezcan un ambiente de aprendizaje positivo y respetuoso. Dentro de estas actividades, se establecerán normas de comportamiento, promoviendo la participación y el sentido de pertenencia en el grupo.

Además, se integrarán estrategias basadas en los géneros narrativo y teatral, mediante la lectura de cuentos y la dramatización de historias, como recursos clave para acercar a los niños a los valores que se desean fomentar. Estas experiencias permitirán vivenciar de forma significativa actitudes de bondad, respeto y colaboración, tanto en el plano simbólico como en las interacciones reales.

Diseño

El diseño del proyecto se basa en una secuencia de actividades que incluyen la exploración sensorial, la narración de cuentos y la dramatización. Se utilizarán historias como "Itzelina y los rayos del sol" y "El elefante y la generosidad" como ejes centrales, integrando

recursos visuales y actividades prácticas que faciliten la comprensión y aplicación de los valores de bondad y generosidad. Este enfoque permite que los niños no solo escuchen las historias, sino que también se involucren en su desarrollo y representación.

El diseño también contempla la creación de un ambiente de aprendizaje que estimule la curiosidad y la creatividad de los niños. A través de actividades manuales, como la creación de títeres, se busca que los estudiantes puedan expresar sus interpretaciones de las historias y los valores aprendidos. Este enfoque práctico y visual no solo hace que el aprendizaje sea más atractivo, sino que también ayuda a los niños a internalizar los conceptos de manera más efectiva.

Enfoque Pedagógico

El enfoque pedagógico del proyecto se fundamenta en el constructivismo, promoviendo el aprendizaje a través de la interacción activa con el entorno. Se busca que los niños no solo escuchen las historias, sino que participen activamente en su dramatización y en la creación de normas de convivencia, fomentando así un ambiente de respeto y colaboración. Este enfoque permite que los estudiantes construyan su propio conocimiento a partir de experiencias significativas y relevantes.

Además, el enfoque constructivista se complementa con la teoría del aprendizaje activo, que sugiere que los estudiantes retienen mejor la información cuando participan activamente en su proceso educativo. Al involucrar a los niños en actividades interactivas, como debates y dramatizaciones, se les brinda la oportunidad de reflexionar sobre sus acciones y emociones, lo que contribuye a su desarrollo socioemocional y a la formación de valores como la bondad y la empatía.

Diseño Didáctico

El diseño didáctico incluye la planificación de sesiones de lectura en grupo, dramatizaciones y actividades manuales, como la creación de títeres. Estas actividades están diseñadas para ser interactivas y reflexivas, permitiendo a los niños explorar y aplicar los valores aprendidos en situaciones cotidianas. Se fomentará la participación activa mediante preguntas y juegos relacionados con las historias, lo que ayudará a los niños a conectar los conceptos con su propia vida.

Ahora bien, el diseño didáctico se centrará en la diversidad de estilos de aprendizaje de los niños, asegurando que cada actividad sea accesible y atractiva para todos. Se utilizarán diferentes recursos, como materiales visuales y auditivos, para enriquecer la experiencia de aprendizaje. Este enfoque integral no solo facilitará la comprensión de los valores, sino que también brindará a los niños experiencias prácticas y sensoriales que fortalecerán su capacidad para relacionar lo aprendido con su entorno cotidiano.

Instrumento de Recolección de Datos

Para la recolección de datos, se empleará una combinación de metodologías cualitativas. Se realizarán observaciones sistemáticas en el aula durante las actividades, registrando el comportamiento y las interacciones de los niños, con especial enfoque en cómo aplican los valores de bondad y compartir. Estas observaciones permitirán obtener información valiosa sobre el impacto de las actividades en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

En ese sentido, se llevarán a cabo entrevistas informales con los niños para obtener información sobre sus percepciones y actitudes hacia los valores enseñados. También se analizarán las creaciones artísticas de los niños, como los títeres, para evaluar cómo se reflejan

los valores aprendidos. Las técnicas de análisis incluirán un enfoque cualitativo para identificar patrones y temas recurrentes en la comprensión y aplicación de los valores, lo que permitirá ajustar las actividades según las necesidades de los estudiantes.

Población

La población del proyecto está compuesta por niños y niñas de preescolar del Colegio La Sierra en Valledupar, César. Este grupo incluye estudiantes de diversas edades y contextos, lo que enriquece la experiencia de aprendizaje y promueve la inclusión. La diversidad en la población permite que los niños compartan sus propias experiencias y perspectivas, lo que contribuye a un ambiente de aprendizaje más dinámico y colaborativo.

No obstante, la población seleccionada es representativa de la comunidad escolar, lo que facilita la implementación de actividades que reflejen sus intereses y necesidades. Al trabajar con esta población, se busca no solo fomentar el valor de la bondad, sino también fortalecer la convivencia y el respeto entre los estudiantes, creando un ambiente escolar más armonioso y solidario.

Muestra

La muestra se seleccionará de manera intencional, eligiendo un grupo representativo de niños y niñas que participarán en las actividades del proyecto. Se buscará incluir a estudiantes que muestren interés en la narración de cuentos y la dramatización, así como aquellos que puedan beneficiarse del enfoque en valores como la bondad y el compartir. La selección de la muestra permitirá evaluar el impacto del proyecto en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los participantes.

Además, se considerará la diversidad de la muestra para asegurar que se reflejen diferentes contextos y experiencias dentro del grupo. Esto no solo enriquecerá las actividades, sino que también permitirá a los niños aprender unos de otros y desarrollar una mayor empatía hacia sus compañeros. La muestra será fundamental para medir el éxito del proyecto y realizar ajustes necesarios en función de las observaciones y resultados obtenidos.

Cronograma de Actividades

Tabla 1

Cronograma de actividades

Actividades	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Mes 7	Mes 8	Mes 9	Mes 10
Fase 1: Identificación	X	X								
Observación de Interacciones y Comportamientos en el aula	X	X								
Entrevistas Informales con Maestros y Padres	X	X								
Análisis de Datos Recopilados		X								
Fase 2: Diseño			X	X						
Diseño de Actividades de Creación Manual y Proyectos Colaborativos			X	X						
Planificación de Sesiones de Lectura y Dramatización			X	X						
Establecimiento de Normas de Convivencia			X							
Fase 3: Implementación			X	X	X	X	X	X	X	X
Implementación de Sesiones de Lectura Interactiva			X	X	X					

Vídeo Educativo que Enseña la Importancia de Compartir los Juguetes.	X		
Cuento Ilustrativo que Enseña que Conseguimos Amigos de Verdad Cuando Compartimos con los Demás.	X	X	
Obra de Títeres “Itzelina y los Rayos del Sol”		X	X
Juegos de Compartir y Colaborar			X X

Nota. Esta tabla muestra las actividades por mes.

Tabla 2

Recursos y presupuesto

Recurso	Descripción	Presupuesto
Equipo Humano	Licenciada en Pedagogía Infantil, voluntarios	\$1,600,000
Equipos y Software	Computadoras, proyectores y sistemas de audio para las lecturas interactivas y visualización de vídeos.	\$2,500,000
Viajes y Salidas de Campo	No aplica.	\$ 0
Materiales y suministros	Papel, cartulinas, pegatinas, marcadores, pegamento, etc., libros y cuentos.	\$600,000
Bibliografía	Recursos en línea sobre pedagogía infantil, desarrollo emocional, y estrategias para enseñar valores.	\$0
Total: 4,700,000		

Nota. Esta tabla muestra los recursos, su descripción y presupuesto

Resultados

Tabla 3

Resultados esperados, indicador y beneficiario

Resultado/Producto Esperado	Indicador	Beneficiario
Los niños comprenderán la importancia de compartir los juguetes y cómo este acto puede mejorar sus relaciones con los demás.	Los niños pueden identificar y discutir al menos dos ejemplos del cuento donde los personajes obtienen amigos al compartir.	Niños de 3 a 6 años.
Los niños participarán activamente en la obra y aprenderán sobre la bondad y el compartir a través de la representación de los títeres.	Los niños demuestran comprensión de los valores representados en la obra mediante discusiones o actividades relacionadas después de la representación.	Niños de 3 a 6 años.
Los niños se involucrarán en la lectura y podrán identificar valores de bondad y compartir en las historias leídas.	Los niños participan activamente durante la lectura, responden preguntas sobre los valores de la historia y realizan actividades relacionadas.	Niños de 3 a 6 años.
Los niños practican y entienden la importancia del compartir y colaborar en un entorno lúdico.	Durante los juegos, los niños muestran comportamientos de compartir y colaboración, y discuten cómo estos comportamientos mejoran la experiencia del juego.	Niños de 3 a 6 años.

Nota. Esta tabla muestra los resultados esperados, los indicadores y beneficiarios.

Discusión

La discusión del proyecto se centra en la importancia de fomentar el valor de la bondad en los niños de preescolar a través de estrategias pedagógicas basadas en el género narrativo. A lo largo de la implementación del proyecto, se observó que los niños, al interactuar con cuentos y dramatizaciones, comenzaron a internalizar conceptos de bondad y generosidad. Las historias seleccionadas, como "Itzelina y los rayos del sol" y "El elefante generoso", no solo sirvieron como herramientas educativas, sino que también facilitaron un espacio para la reflexión y el diálogo entre los niños. Este enfoque permitió que los pequeños compartieran sus propias

experiencias y emociones, lo que a su vez promovió un ambiente de aprendizaje colaborativo y respetuoso. La metodología utilizada, que incluyó la participación activa de los niños en la creación de normas de convivencia y en actividades de trabajo en equipo, demostró ser efectiva para reducir comportamientos individualistas y fomentar la empatía.

La narrativa, como herramienta pedagógica, se ha mostrado como un medio poderoso para transmitir valores. A través de las historias, los niños no solo escuchan sobre la bondad, sino que también ven ejemplos concretos de cómo se manifiesta en la vida cotidiana. Este tipo de aprendizaje experiencial es fundamental en la educación infantil, ya que los niños tienden a aprender mejor cuando pueden relacionar conceptos abstractos con situaciones concretas. Las dramatizaciones, en particular, permitieron a los niños ponerse en el lugar de los personajes, lo que facilitó una comprensión más profunda de las emociones y motivaciones detrás de las acciones de los demás. Este proceso de identificación es crucial para el desarrollo de la empatía, ya que los niños comienzan a reconocer y valorar las emociones de sus compañeros.

Además, la creación de un ambiente de aprendizaje colaborativo fue un aspecto clave en el éxito del proyecto. Al involucrar a los niños en la definición de normas de convivencia, se les otorgó un sentido de pertenencia y responsabilidad sobre su entorno. Este enfoque participativo no solo fomentó el respeto mutuo, sino que también ayudó a los niños a desarrollar habilidades de negociación y resolución de conflictos. Al trabajar juntos en actividades grupales, los niños aprendieron a compartir, a escuchar y a valorar las opiniones de los demás, lo que contribuyó a un clima escolar más armonioso. La colaboración se convirtió en un pilar fundamental para el desarrollo de relaciones interpersonales saludables entre los niños.

Ahora bien, la inclusión de las familias en el proceso educativo fue otro elemento decisivo que enriqueció la experiencia de aprendizaje. Al involucrar a los padres en la discusión

sobre los valores aprendidos en el aula, se creó un puente entre la escuela y el hogar. Esta colaboración no solo reforzó el aprendizaje de los niños, sino que también permitió a los padres comprender mejor la importancia de fomentar la bondad y otros valores en su vida diaria. Las actividades familiares, como la lectura conjunta de cuentos, se convirtieron en oportunidades para que los padres y los niños dialogaran sobre las enseñanzas de las historias, fortaleciendo así los lazos familiares y promoviendo un ambiente de apoyo en el hogar.

En ese orden de ideas, el impacto del proyecto también se reflejó en la observación de cambios en el comportamiento de los niños. A medida que se desarrollaban las actividades, se notó una disminución en los comportamientos individualistas y una mayor disposición a compartir y colaborar. Este cambio no solo benefició a los niños en su interacción diaria, sino que también contribuyó a un ambiente escolar más positivo. La promoción de la bondad y la empatía se tradujo en una mejora en la convivencia, lo que es fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños. La capacidad de los niños para gestionar sus emociones y relaciones interpersonales es un indicador clave de su bienestar y éxito futuro.

La metodología del proyecto, que combinó la narración de cuentos con actividades prácticas, demostró ser efectiva para captar la atención de los niños y mantener su interés. Las actividades interactivas, como los debates y las dramatizaciones, fomentaron la participación activa de los niños, lo que es indispensable para el aprendizaje significativo. Al involucrar a los niños en su propio proceso educativo, se les empoderó para que se convirtieran en agentes activos de su aprendizaje. Este enfoque constructivista, que se basa en la idea de que los niños aprenden mejor a través de la experiencia y la interacción, se alineó perfectamente con los objetivos del proyecto.

Finalmente, la experiencia adquirida a lo largo de este proyecto sugiere que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en el género narrativo puede tener un impacto significativo en la formación de valores en la infancia. La bondad, como valor, no solo contribuye al desarrollo individual de los niños, sino que también sienta las bases para una sociedad más solidaria y respetuosa. Al enseñar a los niños a ser amables y generosos desde una edad temprana, se les está preparando para enfrentar los desafíos de la vida con una mentalidad positiva y colaborativa. Este proyecto no solo ha sido un paso hacia la promoción de la bondad en el aula, sino que también ha abierto la puerta a futuras investigaciones y prácticas educativas que continúen explorando el poder de la narrativa en la educación infantil.

Recomendaciones

Las recomendaciones para futuros proyectos pedagógicos deben centrarse en la integración continua del género narrativo como una herramienta fundamental para la enseñanza de valores en la educación infantil. La narrativa no solo es un medio atractivo para captar la atención de los niños, sino que también actúa como un vehículo poderoso para transmitir conceptos abstractos, como la bondad y la empatía. Al utilizar cuentos que abordan estas temáticas, los educadores pueden facilitar un aprendizaje significativo, donde los niños no solo escuchan, sino que también reflexionan sobre las acciones de los personajes y las consecuencias de estas en sus relaciones interpersonales. Por lo tanto, es crucial que los educadores se capaciten en técnicas de narración y dramatización, lo que les permitirá crear un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo.

Además, se sugiere que la selección de cuentos se amplíe para incluir una mayor diversidad cultural. Esta inclusión no solo enriquece el contenido del aprendizaje, sino que también permite que todos los niños se sientan representados y valorados en su proceso educativo. Al presentar historias de diferentes culturas, los educadores pueden fomentar el respeto y la apreciación por la diversidad desde una edad temprana. Esto no solo contribuye al desarrollo de una identidad positiva en los niños, sino que también promueve la convivencia pacífica y el entendimiento entre compañeros de diferentes orígenes. La diversidad en la literatura infantil puede ser un puente para que los niños aprendan sobre la bondad y la empatía en contextos variados, lo que les ayudará a aplicar estos valores en su vida diaria.

La implementación de un sistema de evaluación continua es otra recomendación clave para medir el impacto de las actividades en el comportamiento de los niños. Este sistema debe incluir observaciones sistemáticas, encuestas y entrevistas con los padres, lo que permitirá

obtener una visión integral del desarrollo socioemocional de los niños. La evaluación no solo debe centrarse en los resultados finales, sino también en el proceso de aprendizaje, permitiendo a los educadores realizar ajustes en la metodología según sea necesario. Esta retroalimentación constante es necesaria para mejorar la calidad del proyecto y asegurar que se cumplan los objetivos propuestos. Además, la evaluación continua puede ayudar a identificar áreas de mejora y a adaptar las actividades a las necesidades específicas de los niños.

La colaboración con otros profesionales de la educación y la psicología infantil también puede enriquecer el enfoque pedagógico. Al trabajar en conjunto, los educadores pueden obtener una visión más amplia sobre el desarrollo socioemocional de los niños y las mejores prácticas para fomentar valores en el aula. Esta colaboración puede incluir talleres, seminarios y grupos de discusión donde se compartan experiencias y estrategias efectivas. La interacción con especialistas en psicología infantil puede proporcionar herramientas adicionales para abordar comportamientos desafiantes y promover un ambiente de aprendizaje positivo. Además, esta red de apoyo puede ser fundamental para el desarrollo profesional continuo de los educadores, permitiéndoles mantenerse actualizados en las últimas tendencias y enfoques pedagógicos.

Finalmente, es importante fomentar espacios de reflexión entre los educadores para compartir experiencias y buenas prácticas en la enseñanza de valores. Estos espacios pueden ser formales, como reuniones periódicas, o informales, como encuentros casuales entre colegas. La reflexión conjunta permite a los educadores analizar lo que ha funcionado y lo que no, así como explorar nuevas ideas y enfoques. Al compartir sus experiencias, los educadores pueden aprender unos de otros y fortalecer su práctica pedagógica. Este intercambio de ideas no solo beneficia a los educadores, sino que también tiene un impacto positivo en los niños, ya que se traduce en un enfoque más cohesivo y efectivo para la enseñanza de valores en el aula.

Conclusión

El proyecto ha evidenciado de manera clara y contundente que el uso del género narrativo, a través de cuentos y dramatizaciones, es una estrategia pedagógica altamente efectiva para fomentar el valor de la bondad en los niños de preescolar. Esta metodología no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también promueve un aprendizaje activo y significativo, donde los niños se convierten en protagonistas de su propio proceso educativo. Al involucrarse en las historias, los niños pueden explorar conceptos complejos de manera accesible y comprensible, lo que les permite internalizar valores como la amabilidad y la generosidad de una forma natural y lúdica.

Además, la narración de cuentos y las actividades teatrales han demostrado ser herramientas poderosas para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. A través de la interacción con sus compañeros durante las dramatizaciones, los niños aprenden a comunicarse, a escuchar y a respetar las opiniones de los demás. Estas habilidades son fundamentales para su crecimiento integral, ya que les permiten establecer relaciones saludables y constructivas con sus pares. La capacidad de empatizar con los personajes de los cuentos también se traduce en una mayor comprensión de las emociones ajenas, lo que es esencial para la formación de individuos socialmente responsables y solidarios.

La creación de un ambiente de aprendizaje positivo y respetuoso ha sido otro de los pilares fundamentales del proyecto. Al fomentar un espacio donde se valoran las opiniones y experiencias de cada niño, se ha logrado cultivar un clima de confianza y seguridad. Este tipo de entorno es óptimo para el desarrollo de una convivencia armoniosa en el aula, ya que permite que los niños se sientan cómodos al expresar sus pensamientos y emociones. La inclusión de

todos los niños en el proceso educativo, independientemente de sus habilidades o antecedentes, refuerza la idea de que cada uno tiene un valor único que aportar al grupo.

El hecho de que los valores fueran llevados al hogar a través de los niños representa un primer paso hacia una posible articulación entre la escuela y la familia en futuros proyectos. Este puente simbólico entre el entorno escolar y familiar refuerza el mensaje de que la educación en valores puede trascender el espacio institucional, generando impactos más amplios en la vida cotidiana de los estudiantes. Aunque no se estableció una colaboración directa con las familias en esta ocasión, el hecho de que los niños compartieran sus aprendizajes en casa abre la posibilidad de fortalecer esa conexión en próximas experiencias pedagógicas. Esta proyección del aprendizaje hacia el entorno familiar puede contribuir, con el tiempo, al desarrollo integral de los niños, ya que les proporciona un marco de referencia más amplio y coherente en el que pueden crecer y desarrollarse.

La experiencia adquirida a lo largo de este proceso sugiere que la implementación de proyectos similares en otras instituciones educativas podría tener un impacto significativo en la formación de valores en la infancia. La educación en valores es un componente esencial para la construcción de una sociedad más solidaria y respetuosa. Al introducir estrategias pedagógicas que promuevan la bondad y la empatía desde una edad temprana, se sientan las bases para un futuro en el que los niños se conviertan en adultos comprometidos con el bienestar de su comunidad. Además, este tipo de experiencias contribuye al fortalecimiento de la identidad personal y colectiva, al permitir que los niños se reconozcan como agentes de cambio capaces de influir positivamente en su entorno.

Es importante destacar que la formación en valores no debe ser vista como un complemento a la educación formal, sino como un componente integral del currículo. La

inclusión de proyectos que utilicen el género narrativo y otras metodologías activas en la enseñanza de valores puede enriquecer la experiencia educativa de los niños, haciéndola más relevante y significativa. Esto no solo beneficiará a los estudiantes en su desarrollo personal, sino que también contribuirá a la creación de un ambiente escolar más positivo y colaborativo.

Asimismo, la evaluación continua del impacto de estas iniciativas es necesaria para garantizar su efectividad. A través de observaciones sistemáticas y la retroalimentación de padres y educadores, se pueden identificar áreas de mejora y ajustar las estrategias pedagógicas según sea necesario. Este enfoque reflexivo y adaptativo permitirá que los proyectos se mantengan relevantes y eficaces a lo largo del tiempo, asegurando que los valores de bondad y empatía sigan siendo promovidos en el aula.

Finalmente, se precisa que los educadores reciban la formación y el apoyo necesarios para implementar estas estrategias de manera efectiva. La capacitación en técnicas de narración, dramatización y manejo de dinámicas grupales puede empoderar a los docentes para que se conviertan en facilitadores del aprendizaje en valores. Al invertir en el desarrollo profesional de los educadores, se está invirtiendo en el futuro de los niños y, por ende, en el futuro de la sociedad. De tal manera que, el proyecto ha demostrado que la educación en valores, a través del uso del género narrativo, es una herramienta poderosa para formar niños más empáticos y responsables. La experiencia adquirida sugiere que, al continuar explorando y expandiendo estas metodologías en el ámbito educativo, se puede contribuir significativamente a la construcción de una sociedad más solidaria y respetuosa, donde la bondad y la generosidad sean valores fundamentales en la vida cotidiana.

Referencias bibliográficas

Ávila-Negrinis, L., Daza-Cuello, D. M. y González-Roys, G. A. (2021). El mundo mágico de los cuentos infantiles: una estrategia didáctica para el desarrollo de la comprensión lectora inferencial. Revista UNIMAR, v. 39, n. 1, 107-125.

<https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar39-1-art8>

Bandura, A. (1977). Social Learning Theory. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Cook, N. Mary (2011). "La bondad debe por mí empezar".

https://www.churchofjesuschrist.org/bc/content/shared/content/spanish/pdf/magazines/liahona/2011/05/LI_2011_05_40_09685_002_046.pdf

Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006 - Código de la Infancia y la Adolescencia. www.secretariassenado.gov.co

Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1620 de 2013 - Ley de Convivencia Escolar. www.secretariassenado.gov.co

Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994 - Ley General de Educación. www.secretariassenado.gov.co

Congreso de la República de Colombia. (2009). Ley 1346 de 2009 - Ley de Protección a la Infancia. www.secretariassenado.gov.co

Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1622 de 2013 - Ley de Educación Inclusiva. www.secretariassenado.gov.co

- Córdova-Cando, D. J., Fernández-Bernal, R. E., Rivadeneira-Díaz, Y. M., Jaya-Vivanco, M. A. (2021). El cuento infantil, como estrategia didáctica, para el desarrollo emocional en la educación inicial. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8016886>
- Corominas, August. (2023). La bondad y la maldad. Real Academia Europea de Doctores - Barcelona 1914. <https://raed.academy/la-bondad-y-la-maldad/>
- Díaz, Meza. Cristhian J. (2007) Narrativas docentes y experiencias escolares significativas: relatando el sentido de ser maestro*. Universidad de La Salle, Bogotá, D.C. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/506>
- Eisenberg, N., & Spinrad, T. L. (2004). Emotion-related regulation: Sharpening the definition. *Child Development*, 75(2), 334-339.
- Fernández, M. (2016). La importancia de la familia en la educación infantil. Editorial Educativa.
- Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305.
- García, J. (2017). Narración de cuentos como estrategia pedagógica en la educación infantil. *Revista de Educación*, 45(2), 123-135.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. New York: Bantam Books.
- Gómez, M. (2014). La importancia del compartir en la educación infantil. *Revista de Educación*, 12(1), 35-45.

- Gómez, V. (2014). VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2014. [Las capacidades de pedir, prestar, intercambiar y compartir en niños/as de tres y cuatro años \(academica.org\)](#)
- Juncosa Aín, C. (2012). Egoísmo psicológico y altruismo: argumentos filosóficos, psicológicos y evolutivos Master Thesis, Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Facultad de Filosofía. [Egoísmo psicológico y altruismo : argumentos filosóficos, psicológicos y evolutivos - espacio \(uned.es\)](#)
- Kohlberg, L. (1981). Essays on moral development: The philosophy of moral development (Vol. 1). Harper & Row.
- López, A. (2019). Valores en la educación: la bondad como eje central. Editorial Pedagógica.
- Ludmir, F., Castro, M., & Zevallos, Diego. Biblioterapia BIK: Una metodología para enseñar bondad. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4-eREAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=bondad+en+ni%C3%B1os&ots=bk51HGO2bh&sig=9Q4EaVRXCnIPUA1BZXzQhcZ7mwQ#v=onepage&q=bondad%20en%20ni%C3%B1os&f=false>
- Martínez, R. (2020). Dramatización y aprendizaje en la infancia. Revista de Psicología Educativa, 12(1), 45-60.
- Organización de los Testigos de Jehová. (2020) Bondad. [Bondad — BIBLIOTECA EN LÍNEA Watchtower \(jw.org\)](#)

Piaget, J. (1976). La formación de los conceptos en el niño. Barcelona: Editorial Herder.

Piaget, J. (1976). The grasp of consciousness: Action and concept in the young child. Harvard University Press.

Pérez, S. (2018). Evaluación en educación: estrategias y metodologías. Editorial Universitaria.

Pérez Porto, J. & Merino, M. (2021) Bondad - Qué es, definición y concepto.

<https://definicion.de/bondad/>

[Ramón Calderón, R. ., Novoa Castillo, P. F. ., Ramirez Maldonado, Y. P. ., Uribe Hernández, Y.](#)

[C. ., & Cancino Verde, R. F. . \(2020\). Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años. Eduser \(Lima\), 7\(1\), 18–31.](#)

<https://doi.org/10.18050/eduser.v7i1.2422>. [Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años | Eduser \(Lima\) \(ucv.edu.pe\)](#)

Restrepo, B. (2004). [La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico](#). Educación y Educadores, (7), 45-55. Universidad de La Sabana Colombia.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=>

Rojas, A. (2015). Pedagogía de la bondad: Un enfoque integral en la educación. Bogotá: Editorial Magisterio.

Rojas, L. (2018). La bondad y su impacto en el desarrollo emocional de los niños. Revista de Psicología Infantil, 10(3), 78-90.

Skinner, B. F. (1953). Science and human behavior. Macmillan.

UNESCO. (2015). Educación para todos: el papel de la educación en la primera infancia. Informe Mundial sobre la Educación.

Zamora Calvo, M. J., (2002). El cuento, desde su origen hasta su inserción en tratados de magia.

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj_x_Dc8ueBAxUMMEQIHU49CK04FBAWegQIBRAB&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1020466.pdf&usg=AOvVaw38yBsHvn7NBjKvbUQ-3DdH&opi=89978449

Zúñiga Álvarez, L. (2018). El teatro de títeres como estrategia para fomentar la expresión oral en los niños del grado tercero. Universidad del Cauca.

<http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/bitstream/handle/123456789/567/EI%20teatro%20de%20t%C3%ADteres%20como%20estrategia%20para%20fomentar%20la%20expresi%C3%B3n%20oral%20en%20los%20ni%C3%B1os%20del%20grado%20tercero.pdf?sequence=3&isAllowed=y>